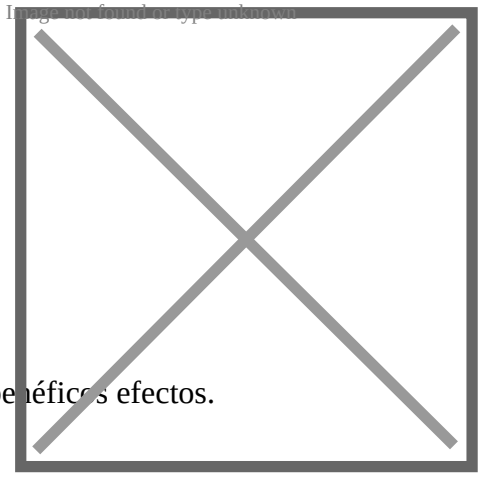
OPINIÓN | Por su nombre

De la redoma al matraz

Juan Damián Sánchez Luque
Viernes 28 de marzo de 2014 - 21:30



Tampoco es que yo pretenda decirle al personal lo que es una redoma, que trasladado al actual lenguaje se tendría que hablar, mas bien, de matraces que de de redomas.

Eran en estas últimas donde el "Ingenioso Hidalgo" solía guardar uno de sus mas preciados tesoros; el bálsamo de fierabrás. Tan preciado ungüento debía de superar en cualidades curativas a la conocida árnica, pues Don Quijote lo utilizaba cuando más malferido y maltrecho se encontraba sintiendo al instante sus beneficios efectos.

Cervantes supo plasmar como nadie el interior del ser humano y aunque se diga que fueron Charcot y Freud los padres de la moderna psicología. Cervantes con las descripciones de la personalidad del caballero y su fiel escudero, describió como nadie la esencia del sentir y pensar del ser humano, dejando empequeñecidos a cuantos "malabaristas de la mente" le sucedieron.

Don quijote siempre a lomos de una desmedida imaginación y su cabeza por las nubes. El fiel escudero sentencioso y práctico, era el contrapunto de la desbordada fantasía del caballero. Complementándose ambos dos como el Yin y el Yang taoista.

El Hidalgo tenia fe ciega en el citado bálsamo que se componía de aceite, vino, sal y romero, que tras ser bendecido y haber rezado un sinfín de oraciones; curaba de todo mal a don Quijote mientras en su fiel escudero ejercía efecto de potente catársico que lo dejaba, al pobre, al borde de la muerte. Se supone que era debido al origen plebeyo de este.

Trasladando las cosas a nuestro diario y actual devenir, es necesario que reconozcamos que este bálsamo bendito, y bendecido, es lo que nuestros prebostes patrios nos quieren aplicar de forma mas o menos forzada para dejarnos insensibles al mangoneo que, entre unos por otros, nos va a dejar mas esquilmados que los intestinos del sentencioso escudero.

Antes de caer en la crisis ya estábamos saliendo de ella, nos decían. Nos mienten con descaro mientras el paro y la deuda suben como espuma agitada. Estamos cansados de oír que ya es el punto final de todos estos males. Pero los males nos acechan cada vez con más fino olfato, nadie puede entender que la cosa marche por el camino correcto mientras "ellos" no dejan de meter sus manazas en la cajeta de las pensiones, hasta que dejen a pensionistas y dependientes tirados en la orilla del camino como ocurría en la Edad Media.

Yo les pediría a estos que nos gobiernan que dieran doble vuelta de llave al cajón de los dineros, que tanto trinque y mangoneo ya nos tiene al borde del precipicio.

Tampoco seria malo que los mandamases dieran algo de ejemplo, en lo que a austeridad se refiere. Ya está bien de exprimir al más débil.

Nos pretenden engatusar con cuatro milongas y promesas de prosperidad, cuando la única verdad es que aquí quien manda es "La Teutona" -por favor, no confundan el gentilicio con otro adjetivo parecido-.

Hasta con el agua anda la cosa bien revuelta y "ellos" hacen chistes con este jaleillo y con algo tan serio como la droga.

Llamen al pan, pan y al vino, vino y dejen de engañarnos ya de una bendita vez, que este barco se hunde sin remedio.
Sobre el agua y las drogas, separen lo uno de lo otro y hagan chistes de si mismos que material no les ha de faltar.
Respeten la paz de los muertos, aquellos que no lo hacen, y de este modo harán, al menos, algo decente e inofensivo.
Piensen en las cosas antes de decirlas, si es que sus calaveras contienen algo más que codicia.
Desen por aludidos aquellos a quienes les dé la piedra. Yo, nada tengo que decir de quien no lo merezca. Nunca me gustó que pagasen justos por pecadores. Espero haber dejado clara la cosa.